ALGUNAS TÉCNICAS PARA LA EVALUACIÓN COMUNICATIVA

Plácido Bazo Martínez

0. Introducción.

Resulta, cuando menos, desafortunado que tantos exámenes y *tests* de clase en el pasado hayan conducido a un divorcio entre los procesos de enseñanza y los de evaluación. La evaluación y la enseñanza están tan íntimamente ligadas que resulta virtualmente imposible trabajar en un campo sin tener en cuenta al otro. Los *tests* de clase se deben considerar como instrumentos para reforzar la enseñanza/aprendizaje, motivar al estudiante y darle una información adecuada en su proceso en el dominio de la lengua extranjera.

Consideremos el efecto de una pregunta de *test* como la que presentamos a continuación en la enseñanza del español:

- Analiza el tipo de oración y la función de sus cláusulas de la siguientes estructuras:
  1. No nos podremos ir hasta que terminemos este trabajo.

Comparémosla con el efecto de la siguiente:

- Reescribe las siguientes oraciones sin que cambie su significado. Empieza cada nueva frase con la palabra que se aporta:
  1. No nos podemos ir hasta que terminemos este trabajo.
  a. Cuando...

Se podría decir que el primero promociona un tipo de enseñanza relacionado con el sistema formal de la lengua y que el segundo tiene más en cuenta su uso, es decir, se ajusta a una metodología más comunicativa.

Creo que podemos afirmar sin temor a equivocarnos que muchos *tests* de clase han ejercido una nociva influencia sobre los profesores al cen-

ASELE. Actas III (1991). PLÁCIDO BAZO MARTÍNEZ. Algunas técnicas para la evaluación comuni...
Centro Virtual Cervantes

trarse excesivamente en el sistema formal, sin tener en consideración las necesidades comunicativas de los alumnos. Afortunadamente, hoy asistimos a un mayor interés por parte de los docentes en medir la actuación global del candidato en la lengua extranjera, lo que, a su vez, ha ejercido una influencia positiva sobre los *curricula*.

1. Evaluación estandarizada.

El desarrollo de la lingüística moderna ha ayudado a profesores y especialistas en evaluación a considerar la importancia del análisis de la lengua que se evalúa. Las gramáticas modernas, los desarrollos pragmáticos, discursivos y funcionales han reemplazado a las gramáticas tradicionales; no hay que olvidar que la lingüística se ocupa de explicar el complejo sistema de destrezas lingüísticas y su comportamiento. Las destrezas lingüísticas son tan complicadas y están tan relacionadas con otras de tipo no lingüístico que parece difícil separarlas con el propósito de proceder a su evaluación. Una persona habla y se comunica en un tiempo y una situación determinadas. Sin este tipo de contexto, el acto de habla puede perder mucho significado.

Antes de construir un *test*, también hemos de tener en cuenta el nivel que demandamos de nuestros alumnos. ¿Deberían los estudiantes extranjeros, por ejemplo, comunicarse con el mismo nivel de fluidez verbal que los nativos? ¿Vamos a considerar errores ciertos hábitos de los alumnos de E/LE que pasaríamos por alto a los nativos? ¿Qué es, ciertamente, *un español correcto*?

Los exámenes escritos del pasado han puesto niveles artificiales y han demandado una perfección lingüística rayana en la que poseen escritores y críticos. Al imitar *tests* escritos de español como primera lengua, los exámenes de español como lengua extranjera se convirtieron en instrumentos de medición inútiles. Es por eso que creemos el momento de reivindicar una evaluación especial y característica del español como segunda lengua.

ASELE. Actas III (1991). PLÁCIDO BAZO MARTÍNEZ. Algunas técnicas para la evaluación comuni...
Centro Virtual Cervantes

2. Evaluación de las destrezas.

En la comunicación lingüística se definen cuatro grandes destrezas lingüísticas: la comprensión oral, la expresión oral, la compresión lectora y la expresión escrita. En numerosos actos didácticos resulta deseable que las áreas lingüísticas se presenten oralmente antes de pasar a la lectura y escritura. Cuando éste es el caso, es conveniente incluir técnicas evaluadoras que sean relevantes en cuanto a la habilidad de usar la lengua: por ejemplo, preguntas que demuestren la habilidad del estudiante al manipular las estructuras de la lengua oral y la respuesta correcta al estímulo dado.

El éxito en un examen tradicional ha demostrado muy a menudo que el alumno ha sabido resolver el *test* y poco más. Por ejemplo, las preguntas de gramática - componente importante en los *tests* tradicionales- tienen más que ver con el ejercicio en sí, que con las situaciones con las que nuestros alumnos se enfrentan en la vida real. En este sentido, el examen tradicional nos ofrecerá relativamente poca información sobre la fluidez verbal del estudiante y su habilidad para manejarse en la lengua extranjera, aunque sí podrá darnos alguna indicación sobre algunas destrezas que necesita como aprendiz de un idioma.

El asesoramiento en las cuatro destrezas puede tomar las formas de los *tests* siguientes:

(a) comprensión auditiva, en el que se dan al examinando diálogos, partes de conversaciones o conferencias.
(b) expresión oral, normalmente en forma de entrevista, una descripción, o lectura en voz alta.
(c) comprensión lectora, en el que aparecerán preguntas que demuestren la comprensión de un texto escrito.
(d) expresión escrita, normalmente asociado a la escritura de ensayos, redacciones, cartas, etc.

La tarea del que elabora el *test* es considerar la relativa importancia de estas destrezas en los distintos niveles y de diseñar formas apropiadas de medir el éxito de los estudiantes en adquirir esas destrezas. Muchos profesores consideran que este propósito se puede realizar mejor si separan las

ASELE. Actas III (1991). PLÁCIDO BAZO MARTÍNEZ. Algunas técnicas para la evaluación comuni...
Centro Virtual Cervantes

destrezas y elaboran un *test* para cada una de ellas. Pero no hay que olvidar que resulta extremadamente difícil separar una destreza de otra, ya que esta división es artificial y el concepto en sí mismo es una simplificación de lo que sucede durante la comunicación verbal.

3. Técnicas para las destrezas.

3.1. *Técnicas para la comprensión auditiva.* Una forma de desarrollar la comprensión auditiva es la provisión de un material de práctica cuidadosamente seleccionado. Este material es en gran medida similar al de los *tests* de comprensión auditiva. Aunque las destrezas audio-orales aparecen juntas en el acto de habla, suele ser conveniente separarlas en el momento de evaluar.

Para la comprensión auditiva es necesario tener muy en cuenta las diferencias entre la lengua oral y la escrita. Por ejemplo, la oral es más compleja, debido a la gran cantidad de redundancias que contiene. Esta permite la comprensión de mensajes mutilados, aunque la recepción de información y, de no existir la redundancia, a menudo resultaría imposible absorber toda la información que se produce en el habla.

¿Qué significado tienen estos aspectos de cara a la evaluación? En primer lugar, que la distinción de fonemas o sonidos, por muy importantes que sea, no implica en sí misma la comprensión de mensajes verbales. En muchas ocasiones, el receptor debe ayudarse del contexto para distinguir pares de sonidos y poder interpretar lo que oye. Segundo, que los mensajes orales improvisados son más adecuados e inteligibles que las lecturas en voz alta. Los textos escritos omiten generalmente la mayoría de los elementos redundantes y ofrecen una información a más alto nivel. Consecuentemente, los textos que se utilicen en los *tests* han de parecerse lo más posible a un intercambio oral normal. La longitud de los segmentos de habla deberán estar limitados durante su emisión y los mayores segmentos habrán de contener el grueso de la información para no agotar la memoria auditiva. Se considera que los segmentos de 20 sílabas tienen el tamaño adecuado para que el candidato los pueda descifrar [1985]. Las pausas al final de cada segmento deberían ser alargadas para compensar la falta de elementos redundantes.

ASELE. Actas III (1991). PLÁCIDO BAZO MARTÍNEZ. Algunas técnicas para la evaluación comuni...
Centro Virtual Cervantes

Aunque a veces no resulta posible, en los *tests* de comprensión auditiva el receptor debe poder ver al emisor. Por mucha calidad que tenga el *cassette*, las unidades suprasegmentales y gestuales siempre ayudarán al candidato en la justa medida.

3.2. *Técnicas para la producción oral.* Evaluar la habilidad para hablar es quizá el aspecto más importante de los *tests*. Sin embargo, se encuentra relegado por las dificultades que los profesores encuentran a la hora de evaluar el proceso. Las cuestiones sobre criterios y qué peso específico darle a cada uno de ellos son temas de discusión candente entre didactas y profesores. Una persona puede, por ejemplo, pronunciar correctamente todos los sonidos de una lengua y no saber comunicar sus ideas de una manera apropiada y efectiva. Por otra parte, una persona puede cometer numerosos errores fonético-fonológicos (y hasta sintácticos, si se quiere) y expresarse con facilidad. Aún más, el éxito en la comunicación oral depende a menudo tanto del receptor como del emisor.

En muchos *tests* de producción oral no es posible o deseable separar la comprensión auditiva de la expresión hablada. Evidentemente en una situación comunicativa las dos destrezas son interdependientes. Es imposible mantener una conversación medianamente inteligible sin entender ni hacerse entender. Por esta razón, sin embargo, el análisis de lo que se evalúa resulta muy difícil. El examinador de un *test* de producción oral trabaja bajo una gran presión. A pesar de que se pueden grabar partes del mismo, la cinta magnetofónica no es del todo útil para el proceso evaluador ya que no puede repetir el contexto completo de la situación.

Otra dificultad proviene de la administración del *test*. Frecuentemente es imposible evaluar gran cantidad de alumnos por el tiempo que se dispone y la necesidad de hacerlo individualmente o en pequeños grupos. Quizá la mejor solución provenga de la inclusión del *test* oral en las clases normales, evaluando la actuación de los alumnos en las mismas.

3.3. *Técnicas para la comprensión lectora.* Con el advenimiento de la metodología comunicativa la destreza lectora ha sido injustamente relegada. En algunos cursos de español elemental o medio incluso se le ha obligado a permanecer en un segundo plano. Parece que sólo los niveles

ASELE. Actas III (1991). PLÁCIDO BAZO MARTÍNEZ. Algunas técnicas para la evaluación comuni...
Centro Virtual Cervantes

superiores tienen derecho a desarrollar estrategias lectoras. A pesar de que ya empieza a existir material de lectura escrita especialmente para alumnos extranjeros, no contamos aún con un programa sistemático basado en el análisis de las destrezas. La mayoría del material se limita a extractos con preguntas de comprensión. Parece urgente, pues, un material que esté basado en el análisis de los procesos de lectura.

Otra cuestión importante es que para poder construir buenos *tests* de lectura en la lengua extranjera, debemos asegurarnos que nuestros alumnos poseen estrategias lectoras procedentes de su lengua materna [Alderson 1984]. Resulta, naturalmente, infructuoso evaluar destrezas en la lengua extranjera de un alumno que no las posee en la suya propia. Sin embargo, el que se tengan ciertas estrategias lectoras en la L1 no quiere decir que se transfieran automáticamente a la L2. Normalmente, los estudiantes de una lengua extranjera deben responder a dos tipos de actividades lectoras: intensiva y extensiva. La lectura de breves extractos con moderado nivel de dificultad son la base de la actividad intensiva. Libros, artículos, lecturas graduadas conforman el material para la actividad extensiva. Desgraciadamente, la mayoría de los *tests* suelen olvidar esta parte extensiva. Probablemente porque es más económico comprobar un largo número de *items* basados en un breve extracto.

Me gustaría destacar una técnica evaluadora de la destreza lectora : la "cloze"[1] . Este tipo de *test* se creó originalmente para medir dificultades en la lectura, ya que el alumno debe descodificar mensajes mutilados (de cada siete palabras se elimina una). Con el tiempo se ha convertido en un instrumento importante que posee innumerables ventajas. Por ejemplo, al tener un sistema aleatorio se pueden comprobar elementos gramaticales, sintácticos y de vocabulario. Se puede, además, puntuar de dos formas: se puede dar una nota por cada contestación aceptable y otra, por la palabra exacta que hubiera sido eliminada del texto.

[1]Neologismo creado por W. Taylor, psicólogo norteamericano que inventó el procedimiento basándose en las leyes de cierre (close = cerrar en inglés) de la psicología de la Gestalt.

ASELE. Actas III (1991). PLÁCIDO BAZO MARTÍNEZ. Algunas técnicas para la evaluación comuni...
Centro Virtual Cervantes

3.4. *Técnicas para la escritura.* Las destrezas de escritura son complejas y difíciles de enseñar, ya que requieren dominar los instrumentos gramaticales y retóricos, así como los mapas conceptuales y elementos de juicio.

Para la evaluación, las destrezas gramaticales pueden medirse con los tradicionales *test* de gramática. Pero, ¿cómo medimos el resto de los elementos?, Un *test* de gramática analiza solamente el uso correcto de la lengua, mientras que un *test* de destrezas estilísticas mediría su uso efectivo. Obviamente, no puede haber una división estricta entre estas dos áreas y en un *test* de destrezas estilísticas también se tiene en cuenta el uso incorrecto de la lengua. Sin embargo, en uno de gramática raramente nos encontramos cuestiones tales como coherencia y cohesión discursivas, efectividad comunicativa, etc.

A la hora de evaluar no sólo se tendrá que comprobar la corrección lingüística, sino que habrá de tenerse en cuenta la eficacia comunicativa. Por lo tanto, el examinador deberá fijarse en cuestiones a las que tradicionalmente se les ha prestado poca atención, tales como la creatividad o el pensamiento reflexivo y crítico. En ese sentido, la composición escrita sobre un tema concreto puede aportar soluciones. Si bien, tienen que corregirse los errores ortográficos y sintácticos, se deberán considerar elementos como efectividad y creatividad, que son inherentes a cualquier mensaje comunicativo.

Asimismo, la capacidad de escribir para una audiencia determinada tiene una gran importancia en la enseñanza y evaluación de la escritura. Esta habilidad es muy importante tanto para el nativo como para el estudiante extranjero. El uso de registros correctos se convierte en una destreza fundamental en niveles avanzados de escritura.

En definitiva, la evaluación comunicativa requiere un replanteamiento del sistema de valores en el proceso de la corrección. Algunas técnicas resultan más adecuadas que otras y muchas de las procedentes de la evaluación tradicional requieren un ajuste a los nuevos enfoques. No se trata tanto de desechar las viejas técnicas y reemplazarlas por un *corpus* nuevo como de adaptar las existentes a las necesidades de la evaluación comunicativa.

ASELE. Actas III (1991). PLÁCIDO BAZO MARTÍNEZ. Algunas técnicas para la evaluación comuni...
Centro Virtual Cervantes

BIBLIOGRAFÍA.

- ALDERSON, J.C., 1984, *Reading in a Foreing Language*, Longman, Nueva York.
- RIVERS, W., 1985, *Teaching Foreign-Language Skill*, Chicago, University Press. (ver cap. 6º).

ASELE. Actas III (1991). PLÁCIDO BAZO MARTÍNEZ. Algunas técnicas para la evaluación comuni...
Centro Virtual Cervantes